

# Luna

Manuel Garcia



# Capítulo 1

Qué misterios esconderá la luna, me preguntaba mientras nos quedábamos idos en su mirada.

Jugábamos a que la luna tenía ojos y que eran ellos los que se encargaban de iluminar la noche, y, ¡vaya que hacían muy bien su trabajo! Eran los ojos más bonitos que habíamos visto y como dicen por ahí, los ojos son las ventanas hacia el alma... por eso nos preguntábamos tanto qué se escondía detrás de esa mirada tan hipnotizante.

No sabíamos si había dolor. Dolor detrás de una mirada que había aprendido a iluminar la vida de los demás, a pesar de haber vivido la mayor parte de la suya en plena oscuridad.

No sabíamos si había felicidad, pero presentíamos que la había. Porque era casi imposible que detrás de esa mirada no hubieran experiencias bonitas. Creíamos que era imposible que pudiera dar luz, sin que hubiera luz, o bueno, al menos eso pensábamos.

No sabíamos si había miedo. Miedo que intentaba superar iluminando las noches oscuras y exponiendo todos los peligros de la noche.

En fin, no sabíamos. Todas eran puras especulaciones derivadas del vaivén de la noche. Lo único que sabíamos era que nos gustaba verla directa y fijamente a los ojos, y que ella disfrutaba con nosotros.

Era el juego de miradas más entretenido que habíamos tenido.

Un juego que esperamos nunca acabe.